

***DICCIONARIO DE PALABRAS Y FRASES DE LXS NATIVXS DIGITALES DE PABLO ARANDA***<sup>1</sup>. UNA DISPOSICIÓN AMOROSA HACIA LOS OTROS.

**YASIEL GARCÍA ROJAS**<sup>2</sup>

**RESUMEN**

Esta reseña presenta el *Diccionario de palabras y frases de lxs nativxs digitales* de Pablo Aranda como un ejercicio de profundo amor. El “MonstruoEscucha”, creado por el autor, representa una disposición amorosa hacia el lenguaje. La rendición a la escucha implica permitir que lo desconocido deslumbré, atraiga y provoque interés. En un acto de total entrega, Aranda se sumerge en el lenguaje utilizado por las generaciones nacidas y atravesadas por el mundo digital para comprenderlo, documentarlo y así abandonar las certezas y explorar las condiciones ontológicas de lo distinto.

**PALABRAS CLAVE: DICCIONARIO-AMOR-LENGUAJE**

“El presente disponible es la temporalidad de lo igual. La relación con el futuro es una relación con el otro atópico, que no podemos alcanzar en el lenguaje de lo igual”

Byun Chul – Han<sup>3</sup>

**S**iempre que vuelvo al *Diccionario de palabras y frases de lxs nativxs digitales* de Pablo Aranda<sup>4</sup> una misma idea permanece inamovible en el centro de los múltiples pensamientos que me recurren. Esta idea involucra a la obra y a su autor, en esta idea no existe distancia alguna entre la una y el otro. Una de las marcas distintivas en este libro es la propuesta de *Escucha*, propuesta que todavía permanece

<sup>1</sup> Aranda, P. (2023) *Diccionario de palabras y frases de lxs nativxs digitales*. CGeditorial, Rosario.

<sup>2</sup> Licenciado en Sociología y Becario Interno Doctoral CONICET. Actualmente se desempeña como docente en la Universidad Autónoma de Entre Ríos.

<sup>3</sup> Byung – Chul Han. (2014). “La agonía del Eros”. Herder Editorial, S. L.

<sup>4</sup> Profesor y Licenciado en Letras. Publicó “Charla de pájaros” (1ed. 2015; rev. en las ediciones 2021 y 2022), “Diccionario de palabras y frases de la costa santafesina” (1ed. 2015; rev. y aum. en las ediciones 2017, 2018, 2020 y 2022) y “7 escenas de lectura o cómo bajarme a mitad de página” (2023).

más invadida de interrogantes que de certezas, en lo que a mí respecta. Sin embargo, y a pesar de las interrogantes aun presentes, cuando regreso a la *Escucha* de Aranda, aquella misma idea se vuelve clara: este Diccionario es, ante todo, un ejercicio de profundo amor. La referenciación y creación del *MonstruoEscucha* que ofrece es la disposición amorosa al lenguaje. Dice el autor cuando abre hilo: “Lo confieso, me he rendido a la escucha”. Insisto en la acción de rendición y la rendición a la escucha en tanto rendición ante las formas de representación de los otros a través de la lengua.

Esta insistencia convoca, ineludiblemente, a la práctica amorosa. ¿Qué es el amor y de qué maneras esta acción de rendición podemos referenciarla como un ejercicio de amor? Si pensamos en la premisa hegeliana del amor como conclusión absoluta, la escucha –el *MonstruoEscucha*– sería acá un acto de total entrega –de rendición–. Esto es, la posibilidad primero de que lo desconocido te deslumbré, te atraiga, te provoque tal interés, te erotice a tal punto, que insistas en correr hacia ello motivado por su incomprensión. Este primer acto de disposición amorosa involucra dos decisiones: moverse de la mismidad para permitirse el deslumbramiento por lo distinto, y la insistente búsqueda de las condiciones ontológicas de aquello distinto. La segunda decisión conduce al segundo acto de entrega: permitirte un vaciamiento propio, de todo lo que se cree conocer, una suerte de reemplazo de la deducción por la inducción para que, lo otro, lo atópico, se desborde hacia ti, te inunde, lo contengas y lo expreses desde ti. En las propias palabras del autor: “entregado al MonstruoEscucha copio, copio, copio; después, pregunto, consulto, busco, despejo dudas o me las impongo”. Incluso, todo ello se complejiza más si consideramos las distancias generacionales entre el autor del Diccionario y aquellos que, cronológicamente, podamos referenciar como nativxs digitales. Estas distancias provocan determinadas reconfiguraciones subjetivas dadas las temporalidades que confluyen y cuyos éxitos dependen, en gran medida, de la disposición amorosa con la que se les enfrenta. Entonces y dicho esto, creo que los actos de escucha que producen a este Diccionario son actos mediados por amor, el amor a la arcilla que lleva en las manos el autor, el amor a los otros, a los que cuyas realidades no se reconstruyen desde los materiales lingüísticos institucionalizados.

El diccionario nos grita a toda voz que, como docentes, tenemos la obligación de cerrar un poco más la boca y abrir un poco más la oreja. Para que nuestros estudiantes se reflejen y reencuentren en sus lecturas, en sus producciones y que, a través de ellas,

puedan problematizar las representaciones de sí y del mundo que habitan. Parafraseando al autor del epígrafe con que se inicia esta reseña, el amor por los conocimientos debe seducir a los otros desde los otros, sin la seducción del otro atópico, que desata en el pensamiento un deseo erótico, aquel se atrofia y reproduce siempre lo mismo, el pensamiento se hace más fuerte en el momento en que, tocado por el aletazo del eros, intenta llevar al lenguaje al otro atópico. Este libro expresa una de las paradojas más interesantes de la temporalidad que habitamos. Las redes virtuales –espacios de insumos para gran parte de las elaboraciones lingüísticas– son el contexto más significativo donde se muestran a las personas como permanentes productoras de sus propios contenidos biográficos, como una suerte de publicización de lo personal. Sin embargo, la intención de radicalización de la individualidad de estos espacios no produce mecanismos para la escucha de los otros, por el contrario, su mecanismo principal es abrir hilo, ser muy breve sobre sí mismo, y cerrar hilo. Cuando se cierra hilo al estilo de los espacios virtuales, la intención de escucha a los otros está limitada. Si bien podríamos pensar en la pluralidad de voces como característica de las redes virtuales, el lenguaje de lo igual es lo que prevalece. La relación con el otro distinto es contrapuesta a la narrativa permanente del yo. La narrativa permanente del yo es contrapuesta a la disposición amorosa hacia los otros. Las posibilidades de interacción entre las diversas representaciones lingüísticas y culturales necesitan del *MonstruoEscucha*. En este Diccionario, que nos lo presenta, hay muestras muy valiosas de conexiones con el futuro. El *MonstruoEscucha* es subversión de esta temporalidad presente. Es así, un puente con el futuro.